



# PROYECTO AMOR CONYUGAL

JUAN PABLO II

## ***AUDIENCIA GENERAL***

*Miércoles 19 de diciembre de 1979*

### **Consideraciones sobre la desnudez originaria del hombre**

#### **Invocamos al Espíritu Santo:**

Espíritu Santo, ven cada día a nuestros corazones. Enséñanos y empújanos a practicar nuestro amor conyugal según la voluntad del Padre. No lo buscamos por egoísmo, sino para alabarle y glorificarle, en las alegrías y en las penas, todos los días de nuestra vida y así contribuir con Él a la construcción de Su Reino de Amor en nuestro hogar. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

#### **INTERPRETACIÓN DE LA CATEQUESIS:**

**El conocimiento pleno de la verdad del otro, nos permite transmitirnos nuestra intimidad sin sentir vergüenza.**

Analizamos qué es la vergüenza. Dice San Juan Pablo II que es una experiencia compleja relacionada directamente con el pudor. Es una especie de temor frente a ese segundo “yo”, en el que procuramos defender nuestro yo, por la necesidad de que sea aceptado según su justo valor.

La ausencia de vergüenza del estado originario no está referida a una falta de ella:

*Las palabras del Génesis 2, 25 "sin avergonzarse de ello", no expresan carencia, sino, al contrario, que sirven para indicar una particular plenitud de conciencia y de experiencia, sobre todo la plenitud de comprensión del significado del cuerpo, unida al hecho de que "estaban desnudos".*

Es decir, que al existir un conocimiento pleno de la verdad del significado del cuerpo, no les era posible cualquier otra interpretación de la desnudez diferente a la establecida por Dios desde el principio: “carne de mi carne” y esa diferenciación hombre–mujer como un don que les permitía ser “una sola carne”. La pérdida de esta plenitud es al que hace que sientan vergüenza:



## PROYECTO AMOR CONYUGAL

*Por esto, no es difícil entender que la desnudez corresponde a esa plenitud de conciencia del significado del cuerpo*

Y esa desnudez, no está referida a algo exterior como es el aspecto visible del cuerpo, sino que se refiere a lo más íntimo del hombre en su totalidad.

*no se puede individuar el significado de la desnudez originaria considerando sólo la participación del hombre en la percepción exterior del mundo; ... sin descender a lo íntimo del hombre.*

*El Génesis 2, 25... quiere que nosotros busquemos allí la inocencia originaria del conocer. ... con la dimensión de la interioridad humana, esa particular plenitud de la comunicación interpersonal, gracias a la cual varón y mujer "estaban desnudos sin avergonzarse de ello".*

Es la plenitud de la comunicación de lo interior del hombre entre personas. Hombre y mujer podían comunicarse plenamente toda su intimidad sin sentir vergüenza. Y lo que se comunican es la plenitud interior de la imagen de Dios en ellos:

*A esta plenitud de percepción "exterior", expresada mediante la desnudez física, corresponde la plenitud "interior" de la visión del hombre en Dios, esto es, según la medida de la imagen de Dios (cf. Gén 1, 17)*

Por tanto, hombre y mujer no sentían vergüenza al mirarse en la desnudez de su intimidad porque participaban de la mirada del creador, es decir, se miraban como Dios les miraba y se veían como Dios les veía. Con esa pureza que existía tanto en el acto de mirar, como en la experiencia de ser mirado, y con esa pureza de lo que existía en su intimidad, todo a imagen de Dios, no es posible sentir vergüenza.

### **EL MENSAJE DE ESTA CATEQUESIS PARA EL HOMBRE DE HOY:**

El pudor nos hace ver la importancia que tiene nuestro propio cuerpo como un don de Dios, y por tanto nuestra persona. También nos muestra las reglas esenciales de la comunión de personas. Hay un proceso de entrega de ese pudor, según se va avanzando en la relación de comunión.

En la plenitud de la conciencia de quién es mi esposo/a y quién soy yo, y cuál es el objetivo de Dios en nuestra relación, no es necesaria la vergüenza y por tanto el pudor es innecesario. En la medida en que caminemos al conocimiento de la voluntad de Dios para nosotros (a la soledad originaria) y a su voluntad para nuestra unión (La unión originaria),



## PROYECTO AMOR CONYUGAL

nos acercaremos a esa plenitud que nos permite una apertura de nuestro interior, una comunicación al esposo sin sentir vergüenza.

### **RATO DE ORACION (Los esposos juntos):**

Hablo con el Señor. ¿Siento vergüenza ante mi esposo? ¿Si es así, por qué?  
¿Qué camino voy a iniciar para que nuestros corazones se vayan abriendo cada vez más?

Rezamos juntos: Señor, tú nos abriste tu intimidad. Tú nos muestras tu intimidad con el Padre. Enséñame a amar como Tú amas, desde la vulnerabilidad. Tú lo dijiste. El que quiera salvar su vida la perderá y el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Yo quiero ir a por todas en la vocación al amor que me has encomendado. Ayúdame, Señor, a dar ese “sí” definitivo. Amén.

### **EL CASO:** La plenitud de la visión interior.

Teresa y Javier han entrado ya en una rutina en lo que a su matrimonio se refiere. Comparten un hogar, unos hijos, comparten gustos: A ambos les gusta el cine y salir al campo y disfrutar de la naturaleza. Siempre están organizando planes. Normalmente se llevan bien, ambos trabajan y no tienen agobios económicos.

Teresa y Javier mantienen esta conversación:

Teresa: Javier, estás tan lejos de mí, te siento casi como un extraño.

Javier: No lo entiendo. Estoy siempre contigo, hacemos un montón de cosas juntos, compartimos muchas experiencias...

Teresa: Ya, pero hace tiempo que no hablamos de nosotros. No sé nada de ti, de lo que te pasa de cómo estás, cuáles son tus sueños en este momento, qué dificultades estás atravesando...

Javier: Yo estoy bien. No tengo problemas y cuando surge alguno, lo mejor es no darle muchas vueltas y mirar lo positivo de la vida.



## PROYECTO AMOR CONYUGAL

Teresa: Pues yo no estoy bien. Necesito que hablemos, porque Julia, la del trabajo, sigue haciéndome la vida imposible. No sé por qué, yo no le hecho nada. Parece que me tiene envidia... Estoy muy dolida con ella... (Después de ½ hora hablando del tema) Y tú no me comprendes.

Javier: Porque todo eso son tonterías. Si Julia te hace la vida imposible, pues le pegas un buen corte y a otra cosa. O pasas de ella. Yo lo que veo es que te ahogas en un vaso de agua. No puedes estar siempre dándole vueltas a las mismas cosas, estás como obsesionada... Deberías quitarle importancia a esas cosas, como hago yo...

Teresa: ¿Ves? No te importo. Tú solo quieres que yo esté contenta porque sí, y hacer excursiones. Pero nunca quieres profundizar conmigo. Y no me cuentas nada. Pero no voy a insistir más. Que conste que lo he intentado. Seguiré hablando con mi hermana que es la única que me entiende. Ella tiene toda la razón cuando dice que los hombres sois un cacho de carne con ojos...

Javier y Teresa se llevan bien, y coinciden en sus gustos ¿Crees que necesitan algo más para vivir una relación matrimonial verdadera?

¿Crees que Javier y Teresa son capaces de ver toda la verdad el uno del otro?

¿Qué le recomendarías a Javier?

¿Y a Teresa?

### **COMPROMISO:**

Realizar una oración juntos, pidiéndole a Dios que me muestre a mi esposo/a como Él lo ve.

Después continuamos la oración intentando ver lo bello y lo bueno que Dios ha puesto en el esposo/a.



Copia íntegra de la catequesis de JP II:

JUAN PABLO II

## **AUDIENCIA GENERAL**

*Miércoles 19 de diciembre de 1979*

### **Consideraciones sobre la desnudez originaria del hombre**

1. ¿Qué es la vergüenza y cómo explicar su esencia en el estado de inocencia originaria, en la profundidad misma del misterio de la creación del hombre como varón y mujer?. De los análisis contemporáneos de la vergüenza —y en particular del pudor sexual— se deduce la complejidad de esta experiencia fundamental, en la cual el hombre se expresa como persona según la estructura que le es propia. En la experiencia del pudor, el ser humano experimenta el temor con relación al "segundo yo" (así, por ejemplo, la mujer frente al varón), y esto es substancialmente temor por el propio "yo". Con el pudor el ser humano manifiesta, casi "instintivamente" la necesidad de la afirmación y de la aceptación de este "yo" según su justo valor. La experimenta, al mismo tiempo dentro de sí, como al exterior, frente al "otro". Se puede decir pues, que el pudor es una experiencia compleja también en el sentido que, como alejando a un ser humano de otro (la mujer del varón), al mismo tiempo busca su cercanía personal, creándole una base y un nivel idóneos.

Por la misma razón el pudor tiene un significado fundamental en cuanto a la relación a la formación del *ethos* en la convivencia humana, y especialmente en la relación varón-mujer. El análisis del pudor indica con claridad lo profundamente que está arraigado en las relaciones mutuas, lo exactamente que expresa las reglas esenciales a la "comunidad de las personas", y del mismo modo lo profundamente que toca la dimensión de la "soledad" originaria del hombre. La aparición de la "vergüenza" en la sucesiva narración bíblica del capítulo 3 del *Génesis*, tiene un significado pluridimensional, y a su tiempo nos convendrá emprender de nuevo su análisis.

En cambio, ¿qué significa su ausencia originaria en el *Génesis* 2, 25: "Estaban desnudos sin avergonzarse de ello"?

2. Ante todo, es necesario establecer que se trata de una verdadera no-presencia de la vergüenza, y no de una carencia o de un subdesarrollo de la misma. Aquí no podemos sostener de modo alguno una "primitivización" de su significado. Por tanto, el texto del *Génesis* 2, 25 no sólo excluye decididamente la posibilidad de pensar en una "falta de vergüenza", o sea, la impudicia, sino aún más, excluye que se le explique mediante la analogía con algunas experiencias humanas positivas, como por ejemplo, las de la edad infantil o de la vida de los llamados pueblos primitivos. Estas analogías no son solamente insuficientes, sino que pueden ser además engañosas. Las palabras del Génesis 2, 25 "sin avergonzarse de ello", no expresan carencia, sino, al contrario, que sirven para indicar una particular plenitud de conciencia y de experiencia, sobre todo la plenitud de comprensión del significado del cuerpo, unida al hecho de que "estaban desnudos".



## PROYECTO AMOR CONYUGAL

Que se deba comprender e interpretar así el texto citado, lo testifica la continuación del relato yahvista, en el que la aparición de la vergüenza, y especialmente del pudor sexual está ligada a la pérdida de la plenitud originaria. Presuponiendo, pues, la experiencia del pudor como experiencia "de límite", debemos preguntarnos a qué plenitud de conciencia y de experiencia, y en particular, a qué plenitud de comprensión del significado del cuerpo corresponda el significado de la desnudez originaria, de la que habla el Génesis 2, 25.

3. Para contestar a esta pregunta, es necesario tener presente el proceso analítico hecho hasta ahora, que tiene su base en el conjunto del pasaje yahvista. En este contexto, la soledad originaria del hombre se manifiesta como "no-identificación" de la propia humanidad con el mundo de los seres vivientes (*animalia*) que le rodean.

Esta "no-identificación", después de la creación del hombre como varón y mujer, cede el puesto al descubrimiento feliz de la humanidad propia "con la ayuda" del otro ser humano; así el varón reconoce y vuelve a encontrar la propia humanidad "con la ayuda" de la mujer. (Gén 2, 25). Esto realiza, al mismo tiempo, una percepción del mundo, que se efectúa directamente a través del cuerpo ("carne de mi carne"). Es la fuente directa y visible de la experiencia que logra establecer su unidad en la humanidad. Por esto, no es difícil entender que la desnudez corresponde a esa plenitud de conciencia del significado del cuerpo, que se deriva de la típica percepción de los sentidos. Se puede pensar en esta plenitud con categorías de verdad del ser o de la realidad, y se puede decir que el varón y la mujer originariamente habían sido dados el uno al otro precisamente según esta verdad, en cuanto "estaban desnudos". En el análisis del significado de la desnudez originaria, no se puede prescindir en absoluto de esta dimensión. Este participar en la percepción del mundo —en su aspecto "exterior"— es un hecho directo y casi espontáneo, anterior a cualquier complicación "crítica" del conocimiento y de la experiencia humana, y aparece estrechamente unido a la experiencia del significado del cuerpo humano. Así ya se podría percibir la inocencia originaria del "conocimiento".

4. Sin embargo, no se puede individuar el significado de la desnudez originaria considerando sólo la participación del hombre en la percepción exterior del mundo; no se le puede establecer sin descender a lo íntimo del hombre. El Génesis 2, 25 nos introduce precisamente en este nivel y quiere que nosotros busquemos allí la inocencia originaria del conocer. Efectivamente, es necesario explicar y medir, con la dimensión de la interioridad humana, esa particular plenitud de la comunicación interpersonal, gracias a la cual varón y mujer "estaban desnudos sin avergonzarse de ello".

El concepto de "comunicación", en nuestro lenguaje convencional, ha sido prácticamente alineado de su más profunda, originaria matriz semántica. Sobre todo se vincula a la esfera de los medios, esto es, en su mayor parte a lo que sirve para el entendimiento, el intercambio, el acercamiento. Sin embargo, es lícito suponer que, en su significado originario y más profundo, la "comunicación" estaba y está directamente unida a sujetos, que se "comunican" precisamente a base de la "común unión" existente entre sí, tanto para alcanzar, como para expresar una realidad que es propia y pertinente sólo a la esfera de sujetos- personas. De este modo el cuerpo humano adquiere un significado completamente nuevo, que no puede ser colocado en el plano de la restante percepción "externa" del mundo. Efectivamente, el cuerpo expresa a la persona en su ser concreto ontológico y existencial, que es algo más que el "individuo", y, por tanto, expresa el "yo" humano personal, que funda desde dentro su percepción "exterior".



5. Toda la narración bíblica, y en particular el texto yahvista, muestra que el cuerpo a través de su propia visibilidad *manifiesta* al hombre y, manifestándolo, hace de intermediario, es decir, hace que el varón y la mujer "comuniquen" entre sí según esa *communio personarum* querida por el Creador precisamente para ellos. Sólo esta dimensión, por lo que parece, nos permite comprender de manera apropiada el significado de la desnudez originaria. A este propósito, cualquier criterio "naturalista" está destinado a equivocarse, mientras por el contrario, el criterio "personalista" puede servir de gran ayuda. El Génesis 2, 25 habla ciertamente de algo extraordinario, que está fuera de los límites del pudor conocido mediante la experiencia humana y que al mismo tiempo decide la particular plenitud de la comunicación interpersonal, arraigada en el corazón mismo de esa comunión, que ha sido revelada y desarrollada así. En esta relación, las palabras "sin avergonzarse de ello" pueden significar (*in sensu obliquo*) solamente una profundidad original al afirmar lo que es inherente a la persona, aquello que es "visiblemente" femenino y masculino, a través de lo cual se constituye la "intimidad personal" de la comunicación recíproca en toda su radical sencillez y pureza. A esta plenitud de percepción "exterior", expresada mediante la desnudez física, corresponde la plenitud "interior" de la visión del hombre en Dios, esto es, según la medida de la imagen de Dios (cf. Gén 1, 17). Según esta medida, el hombre "está" realmente desnudo ("estaban desnudos": Gén 2, 25)<sup>[1]</sup> antes aún de darse cuenta de ello (cf. Gén 3, 7-10).

Deberemos completar todavía el análisis de este texto tan importante, durante las meditaciones que seguirán.

---

### Notas

<sup>[1]</sup> Dios, según las palabras de la Sagrada Escritura, penetra a la criatura, que delante de El está totalmente "desnuda": "No hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia, antes son todas desnudas (*pánta gymná*) y manifiestas a los ojos de Aquel a quien hemos de dar cuenta" (*Heb 4, 13*). Esta característica pertenece en particular a la Sabiduría Divina: "La sabiduría... por su pureza se difunde y lo penetra todo" (*Sab 7, 24*).



# PROYECTO AMOR CONYUGAL